



Un muchacho se dispara en la cabeza

La ambulancia entraba a media noche. Un camino de más de seis horas a través de pistas casi no transitables por los andes. Un joven médico de la estación de salud está sentado al costado del paciente. En la camilla está echado un muchacho de 14 años. Este muchacho se disparó al anochecer con una escopeta en la cabeza. La anestesista, nuestro cirujano vascular Dr. Tielmann y la la médico pediatra Dr. John examinaron al grave herido. Sus padres estaban muy tomados por lo cual no pudieron acompañar a su hijo.

El resultado de la tomografía corresponde a una sentencia de muerte. Las balas de la escopeta desgarraron el ojo izquierdo y atravesaron la parte izquierda del cerebro. Extensos sangrados e hinchazón de la sustancia cerebral. Como medida inmediata recibe medicamentos contra el dolor, antibióticos y un medicamento para bajar la presión cerebral.

Una ambulancia lleva al paciente al neurocirujano de Cusco. El paciente llega vivo. El equipo espera una hora al cirujano. No hay más informaciones. Lo más probable es que el adolescente haya muerto.

¿De dónde tenía ese muchacho la escopeta? ¿Se trata de un trágico accidente? Lamentablemente las respuestas a estas preguntas no pueden salvar más la vida de esta víctima.

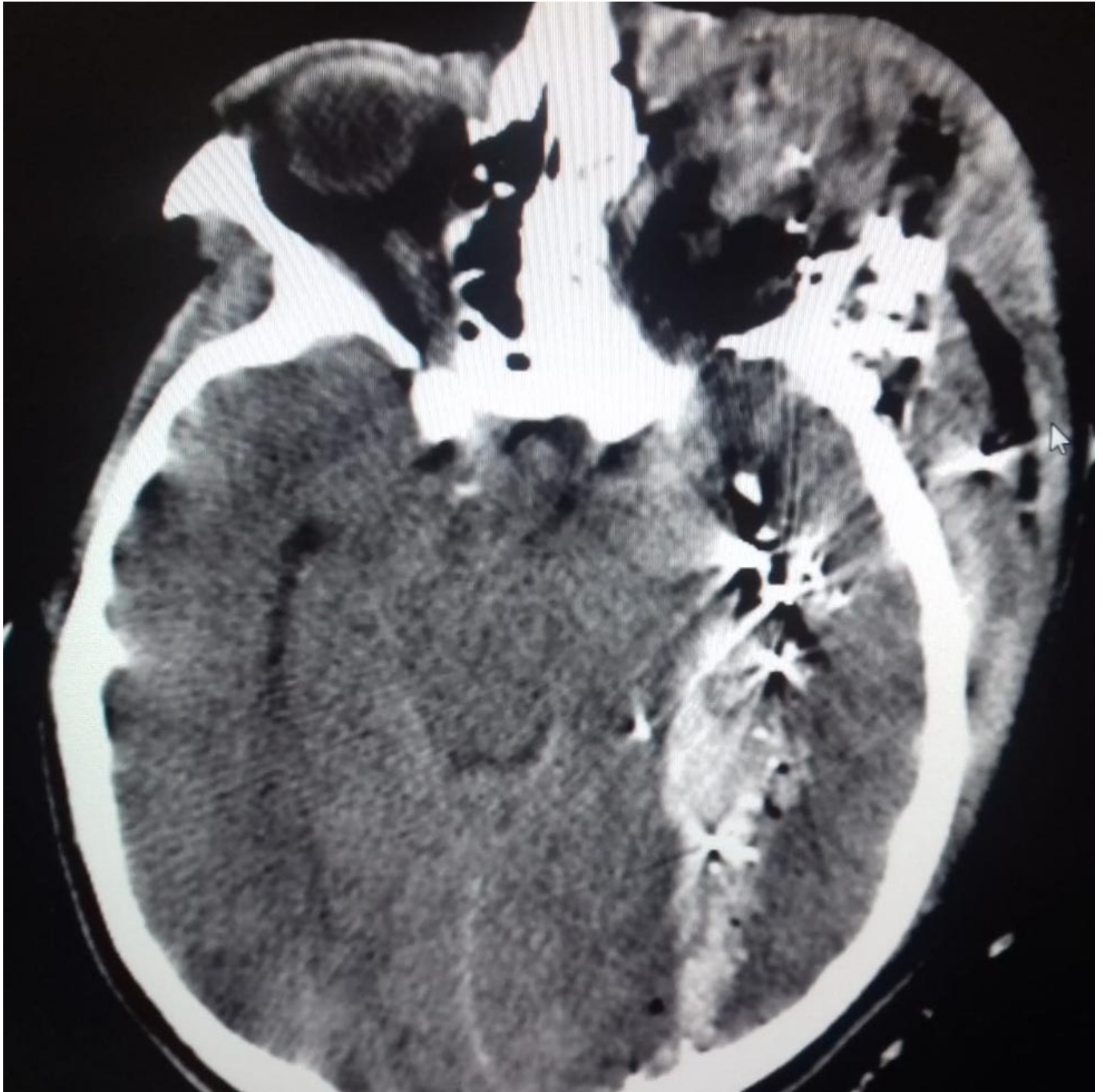


Foto 1: Arriba a la derecha se ve el ojo izquierdo desgarrado y las extensas lesiones de las partes blandas. La mitad izquierda del cerebro muestra el camino de la bala a través del tiro.

- [Redacted]
- [Redacted]
- [Redacted]

